

NE
NUEVO HORIZONTE
EDITORES



ENSAYOS SOBRE

LA

POLÍTICA EN GUERRERO

RAÚL FERNÁNDEZ GÓMEZ
COORDINADOR

**ENSAYOS SOBRE
LA POLÍTICA EN
GUERRERO**

Los autores de los ensayos compilados en este volumen son académicos del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados “Ignacio Manuel Altamirano” de la Universidad Autónoma de Guerrero, unidad académica donde se imparten los programas educativos de Licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública, Maestría en Ciencia Política y Doctorado en Investigación en Ciencia Política.

Primera edición, 2012

Cuidado de la edición: Dolores Ponce
Tipografía y formación: Julio Castro
Diseño de portada: Rafael López Castro

D.R. 2012, Nuevo Horizonte Editores, s.a. de c.v.
Gabriel Mancera 1660, col. Del Valle,
delegación Benito Juárez, México 03100, d.f.

ISBN: 978-607-95423-1-3

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la autorización expresa de los editores.

Impreso en México/*Printed in Mexico*

Proceso electoral para gobernador en **G**uerrero 2011: factores estructurales y de coyuntura en el triunfo del PRD

Gabino Solano Ramírez*

Introducción

Este trabajo aborda el primer proceso electoral local que se desarrolló en México en 2011, para renovar el Poder Ejecutivo del estado de Guerrero. La contienda se expresó en un formato bipartita entre el gobernante Partido de la Revolución Democrática, que refrendó el gobierno, y el principal opositor, Partido Revolucionario Institucional. El prd ganó por segunda ocasión el gobierno estatal, como en su primera victoria, seis años antes, con un abanderado externo, el senador ex priísta Ángel Aguirre Rivero. La victoria de la coalición perredista emergió del cisma en el pri y la migración al prd de su candidato, Ángel Aguirre.

El prd participó en este proceso en la coalición Guerrero nos Une, con los partidos Convergencia (a partir de 2011 Movimiento Ciudadano) y del Trabajo (pt), más la fracción del pri que migró con su candidato. La coalición opositora Tiempos Mejores para Guerrero estuvo integrada por el pri, pvem y Nueva Alianza (pna); su candidato fue el alcalde de Acapulco, Manuel Añorve Baños.

El trabajo da cuenta de los principales factores causales, constantes y de coyuntura que se considera determinaron el resultado de la competencia, es decir, la combinación de algunas regularidades que se han venido registrando en coyunturas políticas anteriores, así como la presencia de factores úni-

* Profesor-investigador del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados, Universidad Autónoma de Guerrero. Maestro en Ciencia Política por la UAGro. gabinosln@gmail.com Este trabajo no habría sido posible sin el apoyo generoso y solidario de Raúl Fernández, a quien agradezco me haya permitido el acceso a las fichas hemerográficas que recopiló del proceso electoral para gobernador en Guerrero. También a Margarita Jiménez, por su paciente revisión.

cos, probablemente irrepetibles, que pudieron influir en el resultado electoral. Entre los factores recurrentes que se registraron en este proceso sobresalen siete que se analizan en este trabajo: 1) el frágil equilibrio institucional que caracteriza la vida interna del prd mostró los constantes reacomodos en su correlación de fuerzas, sobre todo en la competencia interna por la candidatura, en la relación de este partido con el gobernador en ese momento, Zeferino Torreblanca, y la resistencia para que éste influyera en la designación de su sucesor; 2) la lógica electoral de cambios frecuentes a las reglas del juego en el debate político-jurídico sobre la fecha de la elección, para homologarla a las elecciones federales tal como lo manda la Constitución federal; 3) la crónica dependencia del sistema político guerrerense respecto del centro del país, de modo que las decisiones más relevantes se tomaron en el Distrito Federal (candidatos, estrategias, recursos); 4) la constante violencia social y política que ha caracterizado a la entidad se hizo presente con la ejecución del diputado local Armando Chavarría Barrera, aspirante a la candidatura por el prd; 5) la intensa competencia política bipartita (pri-prd) que ha vivido la entidad desde el nacimiento del prd derivó, en este proceso, en el abandono de la contienda del candidato del pan para sumarse de facto y de último momento a la coalición perredista; 6) la importancia de la candidatura; el candidato triunfador –como en el anterior proceso electoral– es una figura política posicionada, con un perfil positivo muy superior al de su oponente, que desempató el equilibrio bipartita de la contienda, y 7) la alianza electoral de las izquierdas (prd-mc-pt) y el debate por la alianza con el pan.

Entre los factores de coyuntura o propios de este proceso, aquí se exponen dos: 8) el asesinato del diputado Armando Chavarría, que modificó el equilibrio político interno en el prd, y 9) la fractura más grande que ha tenido el pri de Guerrero, cuando Ángel Aguirre no aceptó la designación de Manuel Añorve y abandonó su militancia priísta para incorporarse como candidato de la coalición perredista, quizá el factor decisivo para que el prd retuviera el gobierno de la entidad.

Los nueve factores –estructurales y de coyuntura– considerados más influyentes en este proceso se expondrán por su referencia endógena o externa a la coalición electoral que encabezó el prd. De este modo, la violencia política (factor 4) se expone junto al caso de Armando Chavarría (8), y el contexto bipartidista (factor 5) se expone junto a la importancia de la candidatura (6). No se considera relevante incorporar por separado el papel que desempeñó el gobernador Zeferino Torreblanca en este proceso, por su ausencia en la definición de la candidatura, aunque se le incluye en su relación con la vida interna del prd (factor 1).

Así, el trabajo reduce a siete los temas vinculados con los factores causales, regulares o de coyuntura, expuestos en el siguiente orden: 1. El prd y su dinámica interna; 2. La variable temporal o fecha de la elección; 3. El factor central o la dependencia del sistema político local; 4. El factor Chavarría; 5. El factor Aguirre; 6. El bipartidismo y la candidatura, y 7. La coalición electoral de las izquierdas. Al final se presentan las conclusiones correspondientes.

La principal fuente de información de este escrito son las versiones hemerográficas de los principales diarios de circulación estatal, *El Sur* y *La Jornada Guerrero*; asimismo, se han incorporado algunas reflexiones sobre el prd publicadas anteriormente por el autor.

1. El PRD y su dinámica interna

El prd ha seguido una singular dinámica que fluctúa entre el enfrentamiento polarizador y la cohesión coyuntural. No obstante sus avances electorales, es un partido con marcada debilidad institucional que en ocasiones parece incapaz de procesar sus disputas internas, de modo que es razonable preguntarse por las causas de su inestable equilibrio interno. Una explicación tentativa deberá considerar tanto factores estructurales, asociados al modelo originario de este partido, y la dependencia del juego interno respecto de la dinámica política nacional, como los factores propios de cada coyuntura.

En cuanto al modelo originario de este partido, el prd es producto de la confluencia de una diversidad de grupos, con variantes ideológicas y de práctica política. El perredismo guerrerense emergió vinculado a organizaciones políticas y sociales de izquierda relativamente autónomas e independientes, de larga tradición en la entidad, así como a la actividad política desplegada por el Partido Comunista Mexicano, en sus diferentes transformaciones (pcm-psum-pms). Algunas organizaciones se forjaron desafiando al régimen político autoritario mediante la lucha armada, como la Asociación Cívica Guerrerense-Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (acg-acnr), y negándose a participar en los procesos electorales por considerarlos una “forma de dominación de la burguesía”.¹ Otras nacieron vinculadas a los conflictos por la creación y autonomía de la Universidad Autónoma de Guerrero, institución que se convirtió en un espacio de participación y formación de liderazgos que han nutrido al prd. Otra vertiente importante la constituyen los conflictos políticos y sociales ligados a las disputas agrarias de los productores de copra y café

¹ El lector interesado en ampliar la información acerca de las organizaciones que desafiaban al régimen político por la vía armada puede ver *Juego político y guerrilla rural en México* de Raúl Fernández (2007).

en la Costa Grande, al movimiento magisterial en la Montaña y Costa Chica. Finalmente, las disputas internas y fracturas de la élite gobernante canalizaron importantes fuerzas políticas hacia el nuevo partido, traslado que adquirió preponderancia a medida que se incrementó la fuerza electoral del prd. Con justa razón, en sus primeros años de vida éste se cuestionaba sobre la posibilidad de que ex priístas, partidos de izquierda y organizaciones radicales coexistieran en una sola organización política que, de acuerdo con muchos analistas, ha derivado en una dinámica donde los intereses de grupo suelen imponerse al interés colectivo partidista, origen de muchos de sus conflictos internos; de ahí, buena parte de su debilidad institucional.

En Guerrero, el camino que ha seguido el prd para alcanzar el Poder Ejecutivo local, el más relevante en una estructura de gobierno presidencial, no puede explicarse sólo a partir de las organizaciones sociales que lo fundaron. En el proceso se combinaron múltiples factores, entre los que resaltan: a) la aparente *normalidad* de la alternancia política en los ámbitos nacional y estatal, favorecida por la construcción de reglas de competencia electoral más inclusivas; b) los enfrentamientos y fracturas de la élite dirigente en la entidad; c) las alianzas del prd con actores sociales y políticos emergentes, de corte civilista o ciudadano, lo que hizo crecer su legitimidad y le dio avances electorales significativos; d) una aparente situación de equilibrio, siempre inestable, entre los grupos internos que disputaron las posiciones de representación popular para el proceso electoral local de 2005.² Aunque éste no es el espacio para desarrollar esta temática, ni para asignar preponderancia alguna a estos factores, la recomposición de las facciones internas y la presencia de un liderazgo de perfil moderno, que atrajo simpatías más allá del propio partido, se combinaron para posicionarlo como alternativa real de gobierno. La contienda política finalmente ofreció a las izquierdas un espacio propio, específico y relevante en el escenario político guerrerense.³

El arribo del prd al gobierno local se ha dado en circunstancias que lo han favorecido. En la elección de 2005, cuando obtuvo por primera vez el gobierno del estado, un factor relevante fue la alianza con Zeferino Torreblanca Galindo,⁴ actor externo a este partido quien, tras su periodo como al-

² Para profundizar sobre el primer factor, al menos en el plano nacional, véase *La transición votada* de Rogelio Ortega (2006). Los otros tres, de alguna manera, los plantea Raúl Fernández (2004).

³ Para ampliar véase Solano (2007), disponible en línea: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14511.pdf>

⁴ En la coyuntura de 2005, Zeferino Torreblanca –el externo– se impuso en una ríspida contienda interna a Armando Chavarría –el interno–, quien buscó representar a las organizaciones políticas fundacionales del prd. El triunfo de Torreblanca conllevó la autonomía de su gobierno frente al partido que lo postuló (Solano, 2007).

calde del municipio de Acapulco, trascendió al plano estatal como gobernante con buenos resultados. Torreblanca encabezaba a uno de los grupos políticos emergentes, vinculados con actividades comerciales y empresariales en Acapulco, que desplazados de la élite gobernante encontraron en el prd un espacio de participación sin la necesidad de afiliarse ni de establecer compromisos para la conducción del gobierno. Lo importante para ambos actores políticos (Torreblanca y el prd) en aquella coyuntura fue su propósito de vencer al pri; entendieron que no era posible ganar separados. La historia demostró que en el gobierno no entendieron que era imposible gobernar, con posibilidades de trascender, separados y, peor aún, enfrentados.

En la elección interna para elegir candidato en 2005 se impuso en plebiscito abierto, desde afuera y con el apoyo de algunas corrientes internas, Zeferino Torreblanca.⁵ La contienda confrontó dos proyectos, dos trayectorias, aparentemente incompatibles. Por un lado Chavarría, el interno, el que reclamaba la herencia política de las organizaciones de izquierda; por el otro Torreblanca, el externo, que aglutinaba a actores y grupos políticos que incluso cuestionaban el perfil contestatario y poco institucionalizado del prd o simplemente se identificaban con la derecha que, excluida de la competencia real por el bipartidismo, no era una opción ganadora. Chavarría aceptó su derrota y se sumó a la campaña zeferinista; tras el triunfo electoral fue designado secretario de Gobierno, el segundo cargo en importancia, desde donde fue un interlocutor eficaz del gobernador con los grupos internos perredistas y se convirtió en un factor de equilibrio en la coalición gobernante.

En 2011, la segunda victoria del prd en el Ejecutivo local de nuevo sólo fue posible con un abanderado externo. Ángel Aguirre encabezó a uno de los grupos políticos más importantes del priísmo guerrerense, el denominado “Costa Chica”, que disputó hasta la ruptura la hegemonía de su partido al *figueroismo*, conflicto que se había manifestado desde la coyuntura para elegir gobernador en 1999, cuando el *aguirrismo* postuló a Manuel Añorve y el *figueroismo*, a René Juárez. El cisma priísta volvió a alimentar las filas de la coalición perredista. Algunas organizaciones políticas que juegan dentro de este partido cuestionaron la idea de que un ex priísta fuera su abanderado; no obstante, la posibilidad abierta de ganar la contienda electoral y de cobrarle a

⁵ De origen externo al prd, es fundador del Frente Cívico de Acapulco (fca), aliado tradicional del perredismo desde 1993, cuando compitió por vez primera para la alcaldía de esta ciudad-municipio. El fca agrupa a empresarios medianos con fuertes lazos familiares en Acapulco; hostiles a los malos manejos de las administraciones priístas, encontraron la fórmula para participar en política sin necesidad de militar en un partido, particularmente en uno tan ajeno a sus convicciones como el prd.

Zeferino Torreblanca su alejamiento del prd las sumó a la candidatura externa. Origen es destino.

La competencia por la candidatura para gobernador, ya sin el que parecía candidato natural –Armando Chavarría–, enfrentó de nuevo al *zeferinismo* con los principales grupos perredistas en la entidad; el *chavarrismo* postuló al senador David Jiménez Rumbo y el grupo del gobernador apoyó al diputado federal Armando Ríos Piter, en tanto que una fracción de Nueva Izquierda, liderada por el diputado local Sebastián de la Rosa, registró al senador Lázaro Mazón Alonso,⁶ quien al final de la contienda se declaró ajeno a esta corriente. Los aspirantes eran políticos con trayectoria, origen y formación distintas, pero sin el perfil para unificar a los perredistas guerrerenses, que parecía tener Chavarría, o sin la posibilidad de reeditar la alianza con el zeferinismo.

La línea de ruptura interna parecía inevitable. Entre otras cosas, debido a los desencuentros generados por las derrotas en las elecciones locales de 2008 y federales de 2009; la ambivalente relación con el gobernador Torreblanca, quien mantuvo al margen de las decisiones de gobierno al partido que lo había llevado al poder en 2005, distancia marcada por el Ejecutivo local que para algunos grupos exigía deslindarse de su gobierno; así como la visible ausencia de una figura política interna que obtuviera el consenso de todos los grupos para ser candidato a gobernador, un vacío generado por la muerte de quien parecía candidato “natural”, Armando Chavarría Barrera.

La combinación de estos factores daba visos de encaminar hacia un punto sin retorno en la relación que sostenían los principales grupos perredistas con el gobernador de la entidad. El zeferinismo entró en la contienda con una correlación de fuerzas favorable; en apoyo de Ríos Piter se empezó a movilizar la maquinaria del gobierno estatal, según lo denunciaron sus oponentes perredistas; un tercio de los 18 diputados locales del prd se pronunció a su favor; y, en el plano externo, sumó el apoyo del jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard, del diputado federal Alejandro Encinas, principal operador político de López Obrador, y el visto bueno del presidente nacional del prd, Jesús Ortega. Además del grupo cercano al gobernador, Izquierda Renovadora, los grupos locales que se incorporaron al proyecto de continuidad zeferinista fueron una fracción de Nueva Izquierda (ni), capitaneada por los diputados locales Evodio Velázquez y Enrique Herrera; Unidad de Izquierda Guerrerense, Unidad Social de Bases e Izquierda Social, que se aglutinaron en el Frente Amplio de Izquierdas en Guerrero.⁷

⁶ Véase la biografía de los aspirantes perredistas al gobierno de Guerrero en 2005 en Solano (2011), en línea: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16703.pdf>

⁷ *El Sur*, 26 de abril de 2010.

La oposición zeferinista, aunque fragmentada, aún contaba con buena parte de la estructura de dirección del prd y con una fracción importante de la representación perredista en el Congreso local y los gobiernos municipales. El bloque antizeferinista lo integraban el Polo Guerrerense de Izquierda (pgi), el grupo que fundó Armando Chavarría; el Foro Nuevo Sol, del diputado federal Cuauhtémoc Sandoval; una fracción de ni, promotora del senador Lázaro Mazón; una fracción de Izquierda Democrática Nacional (idn); los integrantes del movimiento de López Obrador, liderado por Eloy Cisneros, y el Movimiento Ciudadano de Acapulco que dirige el ex alcalde de este municipio, Alberto López Rosas. La contienda se polarizó; a este segmento del perredismo lo unía su rechazo a la posibilidad de la continuidad zeferinista. El senador Jiménez Rumbo sintetizaba así la oposición al zeferinismo: “por ninguna circunstancia apoyaremos a Armando Ríos Piter”.⁸

La polarización del perredismo guerrerense también reflejaba, en parte, la división de los grupos nacionales. ni tenía acuerdos con el gobernador Torreblanca para apuntalar la candidatura de Ríos Piter, mientras que a idn la continuidad zeferinista no le reportaba mayor ganancia. Pero las alianzas nacionales no se traducían mecánicamente –por ejemplo, adn es aliada nacional de ni pero en Guerrero su referente es el pgi, el grupo más antizeferinista–; Alejandro Encinas apoyó a Ríos Piter, mientras que los lopezobradoristas de Guerrero se manifestaron en contra del candidato zeferinista. No obstante, para el prd nacional era “crucial retener la gubernatura”, no sólo se trataba de Guerrero, también estaba en juego la disputa por la Presidencia de la República en 2012, de modo que para los grupos nacionales evitar la fractura del perredismo guerrerense se convirtió en asunto vital.⁹ El problema era definir en torno de qué figura promover la unidad partidaria. La solución al dilema provino de afuera, con la incorporación de Ángel Aguirre como candidato.

La postulación de Aguirre cambió la relación de fuerzas en el prd local y nacional. Para el prd nacional esta candidatura permitiría alcanzar el anhelado propósito de retener el Ejecutivo local; ni y Marcelo Ebrard no dejarían pasar la oportunidad y le retiraron su apoyo a Ríos Piter. Por su parte, López Obrador condicionó el apoyo a Aguirre a que se comprometiera a no concretar una alianza con el pan. En el ámbito local, la alianza con el aguirrismo marcó el alejamiento definitivo de Zeferino Torreblanca. Marginado de la sucesión, el gobernador se deslindó del prd de manera estridente: “es vergonzoso cómo de la noche a la mañana los líderes del prd se cambian de camiseta [...] dan

⁸ *El Sur*, 28 de febrero de 2010.

⁹ Declaraciones de la secretaria general del prd, Dolores Padierna. (*El Sur*, 21 de enero de 2010.)

vergüenza”. Para Torreblanca, con la candidatura de Aguirre Rivero “el prd se ha convertido en el prd, s.a. de c.v., tuvo una alianza estratégica con otras sociedades mercantiles y juntos van a tener como objeto social fundamental el lucro, para que no se pierdan las canonjías, los puestos, las migajas que deje el gobierno para seguir siendo un parásito y un burócrata de izquierda, que cambian de un día para otro y que elegantemente se dicen unificarse, pero en mi tierra les dicen camaleones, que son traicioneros a sus principios que tanto han criticado a este gobierno”.¹⁰ Los calificativos negativos a la alianza no fueron exclusivos del gobernador; en el mismo sentido se expresó su candidato Ríos Piter, en contra de lo que llamó la “imposición de Aguirre Rivero”, favorecida por “cortesanos y sumisos” que traicionaron a la militancia perredista, en referencia al presidente estatal de su partido, Misael Medrano, y a los senadores David Jiménez y Lázaro Mazón.¹¹

La paradoja de la contienda: los oponentes a Ríos Piter le cuestionaron su escasa militancia en el prd y defendieron el derecho del partido a ir con candidato propio, un perredista “puro” que sólo ellos podían enarbolar; al nombrarse candidato a Aguirre, el impugnado Ríos Piter fue quien criticaba la entrega a un candidato externo, con el mismo argumento de que debía *dignificarse* a la militancia de su partido.

Finalmente, todos los grupos perredistas, incluido Ríos Piter, y con excepción del gobernador, negociaron con Aguirre Rivero su incorporación a la candidatura y al eventual gabinete. Todos ganaron.

El *aguirrismo* cohesionó a la pluralidad de grupos internos en torno de un candidato que no provenía del partido. Una cohesión coyuntural y frágil, pues se debía a factores externos al control del prd guerrerense. La unidad se forjó desde los liderazgos nacionales y fue aceptada por la mayor parte de los grupos locales como un acuerdo de compromiso para hacer frente a las aspiraciones del gobernador Torreblanca de imponer a su candidato. Ya en la campaña esta cohesión se consolidó por las expectativas de triunfo en la elección constitucional y, sobre todo, por la agresión física a Guillermo Sánchez Nava, que reeditó la violenta represión sufrida por el prd en sus primeros años de vida, durante los gobiernos de Ruiz Massieu y Rubén Figueroa; para el perredismo resultó evidente que tras este suceso ganaba más trabajando por la unidad interna. La cohesión, por tanto, no tiene causas endógenas; de ahí su fragilidad.

¹⁰ *El Sur*, 1º de septiembre de 2010.

¹¹ El diputado local *riospiterista* Evodio Velázquez fue más directo en el insulto, al tachar de “nalgas prontas” a los perredistas que ofrecieron la candidatura del prd a Aguirre Rivero. (*El Sur*, 27 de agosto de 2010.)

2. El factor tiempo: la fecha de la elección

El proceso electoral de Guerrero se celebró con una nueva legislación, aprobada a finales de 2007. La Ley de Instituciones y Procedimientos Electorales del Estado de Guerrero (lipeeg) adoptó en buena parte las disposiciones aprobadas por la reforma constitucional federal en materia electoral de ese mismo año.¹² Uno de los propósitos de la reforma federal fue homologar las elecciones locales al calendario federal; la nueva ley electoral de Guerrero incorporó esta orientación de manera clara para las elecciones de ayuntamientos y diputados locales pero no fue precisa para la de gobernador, pues determinó que se celebraría, respetando la fecha que establecía el código electoral anterior, el primer domingo de febrero de 2011, sin especificar cómo se ajustaría a las fechas del calendario federal, como lo mandaba la Constitución federal. La reforma electoral local no contó con el consenso de todos los partidos, que ejercieron los medios constitucionales para impugnarla en el nivel federal.

Una primera acción de inconstitucionalidad de esta ley fue presentada por la Procuraduría General de la República ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, objetando las facultades que la reforma daba al órgano electoral guerrerense para regular el tiempo de radio y televisión que le corresponde a cada partido político durante los procesos electorales locales. La Corte le dio la razón a la pgr, y el Congreso adecuó la ley electoral local a la sentencia judicial.

Una segunda acción de inconstitucionalidad contra la lipeeg (y contra otras leyes derivadas de la reforma a la Constitución local de 2007) fue interpuesta por los partidos Convergencia (Movimiento Ciudadano), del Trabajo (pt) y Acción Nacional (pan), entre otros, para impugnar la fórmula de asignación de las 18 diputaciones de representación proporcional y el incremento a tres del porcentaje de acceso a su reparto, así como la fecha de la elección del gobernador. El único punto que la Corte resolvió a favor de los demandantes fue el relativo a la fecha de elección del gobernador, al anular la establecida en la ley local (primer domingo de febrero de 2011) pues, conforme a la Constitución federal, las elecciones de gobernadores deben realizarse el *primer domingo de julio del año que corresponda*, salvo que en el mismo año también se celebren elecciones federales. Así, quedó puntualizado que, cuando los comicios federales y estatales no coincidan, los estados deberán garantizar que la jornada electoral se lleve a cabo el primer domingo de julio del año que corresponda.¹³

¹² Véase en Solano y Jiménez (2009) más información de los cambios a la ley electoral guerrerense.

¹³ Véanse las ejecutorias de pleno de la scjn del 1º de julio de 2008 (caso Sentencia ejecutoria de pleno, acción de inconstitucionalidad 41/2008 y acumuladas 42/2008 y 57/2008).

La resolución anuló la fecha que establecía la ley local y dejó la definición de una nueva fecha al Congreso local, lo cual generó un amplio debate acerca de cuándo debía celebrarse esa elección, es decir, ¿cuál era el año que debía corresponder? Se consideraron julio de 2011, que parecía ser el año que correspondía porque Zeferino Torreblanca concluía su mandato; postergarla a julio de 2012, para homologarla con las elecciones generales de ese año; adelantarla a julio de 2010, o elegir una fecha próxima a la programada originalmente (primer domingo de febrero de 2011), con el propósito de evitar las inconveniencias aducidas contra las opciones anteriores. Las fechas se fueron reduciendo en la medida en que se descartaban por no tener sustento en la Constitución del estado o en la federal, por los precedentes establecidos por la Corte en controversias similares a la de Guerrero (Coahuila, Chiapas, Oaxaca, Michoacán, Tamaulipas, entre otros), o porque no conciliaban consenso entre los actores políticos relevantes en la entidad.

La opción de llevar a cabo la elección en julio de 2011 o en julio de 2012 en un inicio fue apoyada por el grupo cercano al gobernador y por algunos dirigentes del partido gobernante (prd), dado que les permitía prolongar su periodo al frente del Ejecutivo a través de un interinato o la continuación del mandato de Zeferino Torreblanca. La figura del interinato no prosperó debido a que la Constitución sólo la establece después de que se haya realizado la elección y declarado electo al gobernador constitucional, supuesto imposible de cumplir sin que hubiera elección, es decir, al concluir un ciclo constitucional, el gobernador siguiente debe ser electo por voto popular. Y Zeferino Torreblanca estaba impedido para alargar su periodo, pues había sido electo por un periodo definido que concluía en marzo de 2011. La opción de adelantar la elección a julio de 2010 tampoco encontró consenso; por un lado, significaba que coexistieran un gobernador electo y el gobernador en funciones por un lapso de nueve meses, lo cual generaría conflictos entre ambas figuras; por otro lado, adelantaría los procesos internos partidistas para la definición de las candidaturas, cuestión que no era avalada por los principales partidos.

El debate por la fecha de la elección de gobernador mereció un amplio espacio en los ámbitos académicos. El Congreso local encargó al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la unam un estudio para considerar la viabilidad de llevar a cabo la elección en una fecha próxima a la considerada originalmente. El Instituto concluyó que era factible celebrarla el 30 de enero de 2011, una semana antes de la fecha anulada por la Corte. La propuesta fue ganando adeptos entre los principales partidos de la entidad y el Congreso la aprobó el 15 de septiembre de 2009.

Con esta propuesta todos ganaban. Al prd le permitiría reconstruir su equi-

librio interno, debilitado por las derrotas electorales en los municipios más importantes de la entidad en 2008; al pri le permitiría presentar candidatos que habían cumplido buena parte de su mandato en algunos gobiernos municipales, espacios donde despachaban sus principales aspirantes.

El acuerdo del Congreso fue impugnado nuevamente ante la Corte por el pna y el pan, que argumentaron que no se adecuaba al mandato constitucional de homologar la elección local a julio del año correspondiente. La Corte resolvió a favor de la decisión del Congreso. Para el dirigente estatal del prd, Misael Medrano, el fallo reconocía la realidad política de la entidad.¹⁴ Finalmente los poco más de dos millones de electores guerrerenses, 2.96 por ciento de los del país,¹⁵ tenían definida su cita con las urnas para renovar al Ejecutivo estatal.¹⁶

3. El factor externo: las decisiones desde el centro

El control del Ejecutivo local representa para los partidos políticos nacionales una fuente estratégica en la disputa por el poder nacional, sobre todo en este caso, que se daba en la antesala de la elección presidencial de 2012. En esta coyuntura se manifestó con mucha claridad la intervención de los liderazgos nacionales en las decisiones políticas trascendentales, como la definición de los candidatos, la dirección de las campañas, estrategias y recursos. Puede afirmarse que todo lo importante de este proceso fue definido en el Distrito Federal, sede de las dirigencias partidistas nacionales.

La dependencia del sistema político guerrerense respecto de la clase política nacional expresa la ausencia de liderazgos o grupos locales con la capacidad de influir en las decisiones nacionales;¹⁷ en otro sentido, la correlación de fuerzas en la entidad está asociada a la influencia de los grupos nacionales en el juego político local. La posición predominante del centro en su relación con la entidad ha representado tensiones políticas originadas en conflictos o desacuerdos nacionales, por su capacidad de influir en el reacomodo de los grupos locales. El proceso electoral de 2011 reflejó con claridad esta circuns-

¹⁴ *El Sur*, 12 de enero de 2010.

¹⁵ Lista nominal de electores del ife, disponible en línea (obtenida el 12 de marzo de 2012): http://listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/est_sex.php

¹⁶ Algunos estudiosos consideran que la reforma electoral federal aprobada en 2007 es ejemplo de la injerencia centralista en la vida política de las entidades; estas medidas –argumentan– “confrontan los intereses de los poderes locales y en no pocas ocasiones provocan tensiones institucionales” (López Lara y Reyes, 2008).

¹⁷ En la historia política de la entidad son escasos los líderes locales con proyección nacional. La élite política local, salvo algunas excepciones, se distingue por su aislamiento y parroquialismo, fragilidad, fragmentación y patrones culturales anclados en rasgos autoritarios y populistas.

tancia. Los liderazgos nacionales asumieron la dirección de las campañas, le dieron al proceso una proyección nacional y tomaron las decisiones importantes desplazando a los liderazgos locales.

Pero no fue una línea política nacional de partido, sino de las fracciones que lograron ganar la designación de la candidatura para gobernador. En plena contienda interna por la candidatura presidencial, fue evidente la influencia de estas disputas en el juego político local; para los grupos y aspirantes de los principales partidos ganar Guerrero significaba un paso crucial en sus aspiraciones presidenciales.

En el pri ganó la candidatura el alcalde de Acapulco Manuel Añorve Baños, del grupo del senador Manlio Fabio Beltrones, apoyado también por Beatriz Paredes. Enrique Peña Nieto impulsó sin éxito la postulación del senador Ángel Aguirre Rivero, quien ya había sido gobernador interino, tras la renuncia de Rubén Figueroa Alcocer por el asesinato de 17 campesinos en Aguas Blancas. La designación de Añorve derivó en la fractura del pri guerrerense; Aguirre abandonó este partido para abanderar a las izquierdas en la entidad.

En el prd ganaron los grupos nacionales denominados aliancistas por su activa promoción de la alianza con el pan, Nueva Izquierda (los *Chuchos*) y el jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrard. Andrés Manuel López Obrador no expresó de manera pública su apoyo a la postulación del ex priísta Ángel Aguirre pero tampoco lo vetó, de ahí su estrategia de no visitar el estado durante el proceso electoral. Marcelo Ebrard y los Chuchos asumieron el control del proceso electoral por encima de cualquier liderazgo local, incluido el propio gobernador Torreblanca, excluido desde la propia designación del candidato.

Como se ha expuesto, los ganadores de los procesos internos lo fueron debido al apoyo que acumularon en el centro del país. No obstante, en ambos casos fueron impulsados por los grupos que no obtuvieron la nominación presidencial en sus respectivos partidos, Beltrones en el pri y Ebrard en el prd. En suma, puede afirmarse que los liderazgos guerrerenses, en las definiciones importantes, cuando más hacen proponen, pero los grupos nacionales disponen.

4. El factor Chavarría: la cuota de violencia

La violencia social y política ha sido recurrente en la historia política de Guerrero; el asesinato del diputado Armando Chavarría Barrera, presidente de la Comisión de Gobierno del Congreso local, confirmó esta regularidad.

Armando Chavarría era la figura política del prd mejor posicionada en la entidad. Forjó su trayectoria política en la Universidad Autónoma de Guerrero

(UAGro), espacio que le aportó al perredismo buena parte de su clase dirigente¹⁸ y de organizaciones que emergieron en el movimiento social y político por la autonomía de esta institución, y posteriormente en la disputa por la conducción de la Universidad.¹⁹ Chavarría había sido dirigente estudiantil y candidato en dos ocasiones a la rectoría universitaria (1993 y 1996) por la Corriente Cívica.

Tras el fallido intento de alcanzar la rectoría de la Universidad, Chavarría incursionó en la política estatal en 1996; invitado por el gobernador interino Ángel Aguirre Rivero, asumió la delegación estatal del Instituto Nacional de Educación para los Adultos (inea). Su relación con la Corriente Cívica Nacional del prd le permitió obtener en 1997 una diputación federal por la vía de la representación proporcional, y en 2000 fue electo senador. En 2005 compitió sin éxito en la elección interna perredista por la candidatura a gobernador frente a Zeferino Torreblanca, quien al asumir el Ejecutivo local lo designó secretario General de Gobierno, cargo al que renunció en 2008 para postularse como diputado local. En 2009 se preparaba nuevamente para contender por la candidatura perredista al gobierno de la entidad. Una semana antes de que anunciara el inicio de su precampaña, fue ejecutado por dos sicarios cuando salía de su vivienda en la ciudad de Chilpancingo, capital del estado.²⁰

La ejecución de Chavarría exacerbó la tensión política en la entidad. En el momento en que comenzaba la disputa por la sucesión de gobernador, el gobierno local enfrentaba la mayor crisis política de su mandato.

El presidente nacional del prd, Jesús Ortega, interpretó el crimen como parte del conflicto histórico, en muchas ocasiones violento, que durante su evolución ha sostenido este partido con los grupos dominantes vinculados al pri en la entidad: “hay una intencionalidad política relacionada con las elecciones y el intento de restablecimiento o reforzamiento del caciquismo en la entidad que ha estado manifestado en el pri y que quiere regresar al gobierno del estado”.²¹ En el mismo sentido se pronunció el dirigente de la Corriente Cívica Nacional, Mario Saucedo: “la explicación más clara va orientada a

¹⁸ El primer presidente del prd en Guerrero fue el tres veces rector de la UAGro Rosalío Wences Reza, impulsor del modelo universidad-pueblo, que expandió la oferta educativa universitaria y de servicios sociales y asistenciales en la entidad, propósito que estuvo en constante enfrentamiento con los gobiernos locales y federales.

¹⁹ La UAGro conserva el método de elección universal para elegir a sus autoridades y órganos colegiados de representación.

²⁰ El esclarecimiento del asesinato de Chavarría ha sido uno de los grandes pendientes que dejó el gobierno de Zeferino Torreblanca; con el nuevo gobierno, de Ángel Aguirre Rivero, el caso sigue sin resolverse. Ya suman cuatro procuradores de justicia en la entidad desde 2009, cuando se cometió el magnicidio.

²¹ *La Jornada Guerrero*, 21 de agosto de 2009.

la sucesión interna y la sucesión de los poderes en Guerrero”, pero con el argumento de que el asesinato de Chavarría pudo haberse perpetrado con la complicidad del grupo cercano al gobernador del estado, y por tanto exigía “el fin de este gobierno”,²² es decir, para esclarecer el caso Zeferino Torreblanca debía retirarse de su cargo, postura que alimentó el enfrentamiento de algunos grupos perredistas con el gobernador.²³

El crimen contra Chavarría modificó los equilibrios políticos que el propio dirigente había ido construyendo para la sucesión del Ejecutivo local. En la coalición gobernante todos perdían, el prd ya no contaba con una figura cuyo perfil unificara a sus principales grupos, de modo que la coyuntura interna por la candidatura a gobernador quedaba abierta pero incorporando un factor más de inestabilidad en su frágil equilibrio. Por su parte, Zeferino Torreblanca perdía un interlocutor eficaz en su relación con el partido que lo había postulado; le quedaban pocos aliados en el prd con los que operar la sucesión.

5. El factor Aguirre: la fractura en el PRI

Los triunfos del pri en los principales municipios de la entidad en las elecciones de 2008, así como en la elección de diputados federales de 2009, parecían el preámbulo de su retorno al Poder Ejecutivo local, que había perdido en 2005 frente al prd. Así lo afirmaba su dirigente estatal, Marco Antonio Leyva Mena: “con los resultados de este domingo en donde se corroboró que el pri va a gobernar al 60 por ciento de la población, porque ganamos los municipios más importantes de la entidad, estamos seguros que tenemos medio cuerpo en Casa Guerrero, vamos a retomar el poder en el estado”.²⁴ Esta tendencia ascendente del pri en Guerrero se confirmó en la elección federal de julio de 2009, cuando ganó ocho de los nueve distritos federales del estado, resultado por el que Leyva Mena aseguró que el pri ya tenía “tres cuartas partes en Casa Guerrero”.²⁵ Guerrero se sumaba a un alentador panorama electoral nacional que daba al pri una cadena importante de victorias locales y un avance consi-

²² *El Sur*, 22 de agosto de 2009.

²³ Algunos grupos del prd ya habían pedido el deslinde de su partido con el gobernante tras conflictos políticos y la derrota electoral del prd en los principales municipios de la entidad en 2008, aduciendo que Torreblanca era el responsable del debilitamiento electoral del partido, pues no gobernaba con su programa e ideales y lo había relegado de las decisiones de gobierno. El debate poschavarría polarizó a la clase política de Guerrero; entre acusaciones cruzadas se marcó el fin de la relación entre el prd y el grupo zeferinista.

²⁴ *El Sur*, 7 de octubre de 2008, versión en línea obtenida el 25 de marzo de 2012: http://el-suracapulco.com.mx/nota1e.php?id_notas=46041. Casa Guerrero: sede del Poder Ejecutivo del estado.

²⁵ *El Sur*, 7 de julio de 2009, versión en línea obtenida el 25 de marzo de 2012: http://el-suracapulco.com.mx/nota1e.php?id_notas=62117

derable en la elección federal de 2009. Todo parecía indicar que el regreso del pri al Ejecutivo local era cuestión de trámite; en la imagen que utilizaba Leyva Mena, era irreversible, sólo le faltaba avanzar una cuarta parte de cuerpo.

El paso final que debía dar el pri para recuperar el gobierno de la entidad era pasar la prueba de la designación de su abanderado, un proceso que no tuvo el desenlace que se supone todos los priístas esperaban. El candidato designado, Manuel Añorve Baños, no contó con el apoyo del aspirante mejor posicionado; la notable unidad partidista se desmoronó. El pri guerrerense sufrió la fractura más importante de su historia cuando no fue designado el senador Ángel Aguirre Rivero, que abandonó el partido para asumir la candidatura de la coalición de partidos de izquierdas (prd, Convergencia/mc y pt), para llegar de nuevo al Poder Ejecutivo estatal después de haber sido gobernador interino de 2006 a 2009.

La división en el pri es inédita en el estado; sus principales grupos siempre habían tenido un perfil unitario e institucional, incluso tras su derrota en la elección de gobernador de 2005. La fractura, sin embargo, no era totalmente sorpresiva; en coyunturas anteriores para elegir candidato a gobernador ya se habían mostrado algunas fisuras,²⁶ aunque ninguna de las dimensiones que significó la salida del grupo Costa Chica, liderado por Aguirre Rivero, en cuanto a posiciones y recursos de poder.

En la contienda interna priísta participaron el senador Ángel Heladio Aguirre Rivero, el alcalde de Acapulco Manuel Añorve Baños, el alcalde de la capital Héctor Astudillo Flores y el diputado local Héctor Vicario Castrejón, cuatro figuras políticas con extensa trayectoria en el gobierno o en la representación legislativa, en los ámbitos local y federal. Los aspirantes representaban a los grupos políticos más fuertes del pri en Guerrero. Aguirre Rivero y Añorve Baños habían compartido su pertenencia al grupo político Costa Chica; en esta contienda Añorve se separó de Aguirre, su mecenas político, para forjar su propio grupo basado en el municipio de Acapulco. Astudillo Flores pertenece al grupo político que se considera heredero de la tradición del ex gobernador Ruiz Massieu, comparte el liderazgo con el ex gobernador René Juárez Cisneros. Y Vicario Castrejón participó con el patrocinio del grupo Huitzucó, encabezado por el ex gobernador Rubén Figueroa.²⁷

El anuncio de la designación de Manuel Añorve como candidato se hizo en la ciudad de México, ante los ex gobernadores Rubén Figueroa y René Juárez, quienes impulsaban las aspiraciones de Vicario y Astudillo, respectivamente. Los líderes de dos de los tres grupos más importantes del priísmo guerrerense

²⁶ Para ampliar la información relativa a la coyuntura de 2005 véase Fernández (2004).

²⁷ Véase en Solano (2011) el perfil de quienes aspiraron a la candidatura del gobierno de Guerrero por el pri y el prd.

habían decidido cerrarle el paso a la aspiración aguirrista de repetir en el gobierno local. Como ya se dijo, Añorve contó también con el respaldo de Beatriz Paredes y Manlio Fabio Beltrones. La correlación de fuerzas en el pri guerrerense y en el nacional no favoreció a Aguirre Rivero, si bien todas las mediciones de intención de voto conocidas lo ubicaban como el mejor posicionado de los aspirantes, aun por arriba de los perredistas. Su salida del partido fue producto de la larga disputa por la hegemonía priísta que el aguirrismo sostenía con el figuerismo desde 1999, cuando ambos grupos también se disputaron la candidatura a gobernador; así como de la oportunidad única que le daba la carencia en el prd de una figura política que unificara a sus grupos tras el asesinato de Chavarría.

El efecto Aguirre cambió la correlación de fuerzas en la entidad. En los espacios de gobierno y de representación política, modificó el equilibrio bipartito en el Congreso local dándole al prd el control, y reacomodó la filiación partidista de varios presidentes municipales, que acompañaron al aguirrismo en su migración política al prd. En cuanto a los equilibrios partidistas, en el pri dejó indisputable la hegemonía al grupo Figueroa, mientras que el naciente añorvismo, liderado por su candidato al gobierno del estado, apenas se abre paso en el juego político del partido. En el prd, la llegada de Aguirre favoreció a los grupos antagónicos al gobernador, que decidieron arropar su postulación antes que permitir que Torreblanca impusiera a su favorito, Ríos Piter; los grupos de los senadores David Jiménez Rumbo y Lázaro Mazón Alonso se disputarían el privilegiado espacio de interlocutores de Ángel Aguirre, su candidato externo.

El desenlace de la contienda interna en el pri confirmó la idea de que en la actividad política nada puede darse como definitivo, el tiempo puede abrir paso a los escenarios más diversos, la incertidumbre sobre los resultados es el rasgo distintivo. Así, los priístas pasaron de un escenario optimista, donde la elección parecería un día de campo, a un complicado proceso interno que, tras su cisma, derivó en la derrota electoral. El factor Aguirre fue decisivo en este resultado, como lo dijo el coordinador nacional del frente Diálogo por la Reconstrucción de México (dia), Manuel Camacho Solís: “antes de Aguirre ya todo estaba decidido en favor de Añorve”.²⁸

6. Frente al bipartidismo recurrente, el candidato hace la diferencia

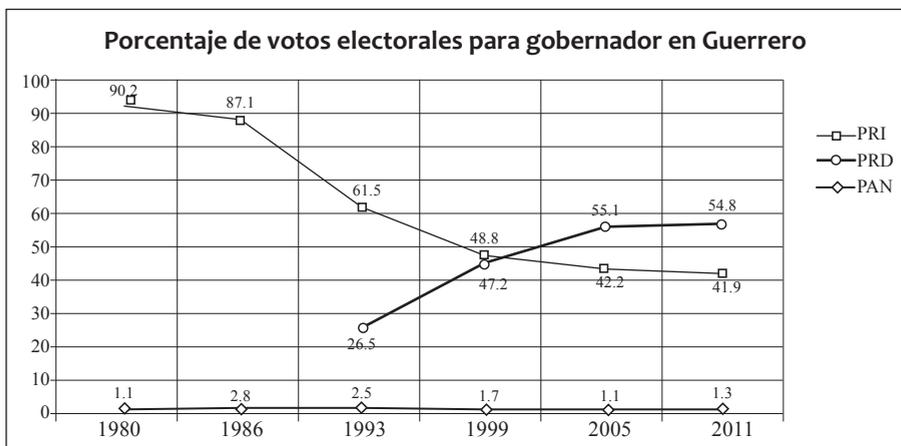
El bipartidismo

El proceso de 2011 confirmó el bipartidismo habido en las elecciones en la

²⁸ *El Sur*, 30 de agosto de 2010.

entidad desde 1999, siempre con el predominio del pri y el prd. Esta polaridad condujo al retiro del candidato del pan, Marcos Efrén Parra, días antes de celebrarse la elección de gobernador en 2011. Aunque la intensidad de la competencia electoral ha ido aumentando, no se ha modificado el recurrente bipartidismo en el sistema político local, en elecciones tanto locales como federales.²⁹

Los resultados de las tres últimas elecciones de gobernador (1999, 2005 y 2011) muestran esta tendencia. Como se observa en la gráfica, en 1999 el pri enfrentó por primera vez la posibilidad real de perder el gobierno local, cuando el candidato perredista Félix Salgado perdió frente al priísta René Juárez por una diferencia de apenas 1.6 por ciento. Las elecciones de 2005 y 2011 las ganó el prd por una amplia ventaja de trece puntos, que se atribuye a la fuerza de las figuras políticas que lo representaron, Zeferino Torreblanca en 2005 y Ángel Aguirre en 2011.³⁰



Fuente: Elaboración propia con datos del iieeg, <http://www.iieegro.org.mx/>

Es pertinente plantearse por qué los guerrerenses prefieren votar por el pri y por el prd. Raúl Fernández (2004) ofrece un acercamiento preliminar al señalar que los alineamientos partidistas no están determinados por las características socioeconómicas de los votantes, de modo que la respuesta se enfoca en los propios procesos políticos, en particular, las escisiones de la élite priísta; es decir, la competencia perredista se ha alimentado de los desprendimientos del pri guerrerense, de modo que ambos partidos comparten similares con-

²⁹ Para ampliar el tema del bipartidismo en Guerrero, véase Solano y Jiménez (2009).

³⁰ Este bipartidismo se ha presentado de manera recurrente desde la elección federal de 2007, cuando el prd obtuvo cuatro de las diez diputaciones federales.

figuraciones sociopolíticas en su élite y sus bases. Es una respuesta que se ubica en el plano correcto, los procesos políticos, pero es insuficiente, pues no considera la presencia de organizaciones políticas y sociales que han sido opositoras tradicionales del priísmo guerrerense y que forjaron a parte de la élite de remplazo en algunos municipios. La izquierda en Guerrero, a diferencia de otras entidades donde el perredismo es competitivo (por ejemplo Michoacán), no proviene únicamente de las divisiones del pri.

El debilitamiento del pri no sólo ha alimentado a la oposición; de acuerdo con Fernández (2004: 30), también “ha ido abriendo paso a liderazgos y configuraciones políticas que son expresiones de fuerzas portadoras del cambio, es decir, lo moderno emergente que se opone a fuerzas tradicionales y en retirada (pero con una alta capacidad de resistencia)”, lo cual explica en parte la alternancia en el Ejecutivo local en 2005. No obstante, si los partidos principales no se abren a alianzas con los sectores emergentes o no se presenta un tercero que permita participar en el espacio público, la hegemonía bipartidista limitará su presencia en la política local; así, las tensiones se procesarán sólo a través de la migración de la clase política a otros partidos, tal como ha sucedido en muchos casos de alternancia municipal y en el proceso de gobernador en 2011, mas no con la incorporación de nuevos actores sociales y políticos en los espacios de gobierno y representación.

La candidatura

El candidato o la figura política que representa a los partidos políticos en una contienda electoral adquiere cada vez mayor relevancia, favorecida por dos fenómenos: la personalización de la política o la imagen que proyectan los candidatos, que se fortalece por la influencia que han adquirido los medios de comunicación modernos, y el incremento del segmento de la población que declara no tener una filiación partidista, pues para los denominados independientes el candidato suele ser más importante a la hora de decidir por quién votar. En el escenario bipartidista presente en Guerrero, el desempate es atribuible a quien ostenta la candidatura.

Así, en la elección de gobernador de Guerrero en 2011, según una encuesta del periódico *El Universal*, 47 por ciento de los electores declaraba no tener filiación partidista.³¹ En este segmento se ubicó la ventaja del candidato triunfador, pues a pesar de que su partido, el prd (20 por ciento), tenía una menor preferencia electoral que el pri (29 por ciento), él gozaba de una opinión entre la población (58 por ciento) mejor que la del abanderado priísta (46 por ciento).

³¹ La encuesta puede consultarse en http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf11/encuesta_guerrero.pdf

La variable relevante es la figura del candidato. En las elecciones de gobernador de 2005 y 2011, el resultado de la contienda parece haberse resuelto desde el proceso de designación de los candidatos en los principales partidos. En ambos años, las figuras ganadoras estaban bien evaluadas por los electores guerrerenses. En 2005 el prd postuló a Zeferino Torreblanca, quien ostentaba una imagen de gobernante exitoso, tras su paso como alcalde de Acapulco. En 2011 el pri postuló a quien no tenía la mejor imagen entre los electores, coincidentemente Manuel Añorve era el presidente municipal de Acapulco pero no era bien evaluado por sus gobernados. Puede afirmarse que en el proceso electoral de 2011 Aguirre fue decisivo para el resultado de la competencia, como en 2005 lo fue Torreblanca.

Aguirre le dio al prd la oportunidad de repetir en el gobierno local, un resultado que pocos anticipaban debido a la crisis política que vivía este partido. Los perredistas habían perdido las elecciones locales de 2008 y las federales de 2009; sus desencuentros con el gobernador de la entidad los había marginado de la capacidad de influir en las decisiones políticas en la entidad, y habían perdido a su principal figura política, el presidente del Congreso Armando Chavarría; la fractura priista le abrió al prd la puerta para recomponer sus acuerdos internos y competir sin la tutela o influencia del gobernador Torreblanca.

El pri se equivocó al designar candidato, postuló a quien no tenía la mejor imagen entre los electores, decisión que los perredistas convirtieron en oportunidad de triunfo al incorporar a Aguirre como su candidato, aun sacrificando a sus aspirantes internos. Explicar por qué el prd postuló al ex priista no es tema de este ensayo, pero como se ha mencionado, Aguirre les permitió relevar de la sucesión al gobernador. Similar cuestionamiento se puede plantear al pri, por qué teniendo al aspirante mejor posicionado entre los electores postuló a Manuel Añorve. Sin entrar en este asunto, puede explorarse el postergado conflicto que mantenía desde 1999 Ángel Aguirre con quien se considera el “hombre fuerte” del priismo guerrerense, Rubén Figueroa Alcocer.

Entonces, el candidato fue determinante; el candidato importa, parece ser el mensaje de los electores, de modo que los partidos políticos deberán estar más atentos al designar a sus abanderados.

7. La coalición de las izquierdas y el debate por la alianza con el PAN. Una breve referencia

La llamada coalición electoral de las izquierdas, integrada por el prd, Convergencia (mc) y el pt, fue posible por una favorable combinación de circunstancias locales y nacionales. La dirección nacional del prd y los partidos que in-

tegran el día definieron como prioridad mantener la alianza para Guerrero, lo cual facilitó que desde el inicio del proceso todos los dirigentes locales de esos partidos impulsaran la coalición. En el prd fue promovida por los principales grupos internos y el gobernador del estado; Convergencia y el pt se sumaron a este propósito declarando que no presentarían candidato y que sólo esperaban la definición del perredista. Sin embargo, el punto de ruptura también provino del centro: la posibilidad de incorporar al pan a la coalición.

Como es ampliamente sabido, la alianza del prd con el pan polarizó las posiciones de los principales grupos del perredismo nacional. ni y Marcelo Ebrard la impulsaron para las elecciones locales de julio de 2010 (Sinaloa, Oaxaca, Puebla, Durango, Hidalgo, Tlaxcala, Chiapas y Coahuila). López Obrador se opuso a que el perredismo se aliara con el partido que le había arrebatado la Presidencia de la República en 2006; para él, “el pri y el pan son lo mismo, los dos partidos están en manos de la mafia del poder y utilizan a un partido y utilizan a otro los oligarcas de acuerdo a su conveniencia”.³² Esta negativa repercutió en la entidad, aunque no de manera mecánica.

Para algunos actores políticos locales la disputa por la gubernatura con el pri exigía construir la más amplia alianza, formar un gran frente político que incluyera al pan; en esta intención coincidían el gobernador del estado, el perredista Armando Chavarría y el comisionado nacional del pt, Rey Hernández.³³ Expresiones de rechazo a la alianza con el pan provinieron de los simpatizantes lopezobradoristas en el prd y el pt, además de quienes mantenían abierto conflicto con el zeferinismo. La ejecución de los dirigentes pro aliancistas –Chavarría y Rey Hernández– y la tensión que ello generó con el gobernador prácticamente eliminó la posibilidad de reeditar la experiencia aliancista de otras entidades en el país.

La decisión de no incluir al pan en la coalición se finiquitó cuando López Obrador condicionó su apoyo a la candidatura de Aguirre a cambio de no integrar a aquel partido. Aunque no se presentó en Guerrero a hacer proselitismo por Aguirre, el ex candidato presidencial del prd cumplió la promesa de que sus seguidores se sumarían a la campaña. Los acuerdos que Aguirre negoció con el pan nacional se resolvieron de otra manera; de facto y días antes de la elección Marcos Efrén Parra, el candidato panista, declinó para sumarse a la coalición aguirrista, y a cambio el pan obtuvo espacios en el gabinete de

³² *El Sur*, 29 de enero de 2010.

³³ Rey Hernández, ex alcalde de Xochistlahuaca, fue asesinado el 25 de abril de 2010 en Ometepec. Para los dirigentes de la coalición de izquierda, el crimen tuvo razones políticas, pues se cometía en el contexto de la disputa por la gubernatura. El dirigente petista era promotor de una coalición que incluyera al pan. (*El Sur*, 26 de abril de 2010.)

Aguirre.³⁴ Ésta fue la modalidad para concretar la alianza prd-pan y enfrentar al pri en Guerrero.

La incorporación del pan a la coalición de izquierda dio confianza en el resultado y certidumbre al próximo gobierno de que mantendría una buena relación con el poder central. Todo esto contribuyó a distender una contienda caracterizada por la polaridad de las posiciones y anuló los pronósticos de una jornada electoral violenta. El amplio margen de la victoria de Aguirre fue definitivo.

Conclusiones

En estos apuntes se han expuesto los factores causales, estructurales y de coyuntura que más influyeron en el triunfo de la coalición electoral Guerrero nos Une, encabezada por el prd y su candidato externo, Ángel Aguirre Rivero. Puede argumentarse de manera correcta que no son los únicos, pero desde la perspectiva que se ha seguido, son los que muestran con mayor amplitud la relación de causalidad aquí señalada: su impacto en el resultado del proceso.

El peso que cada uno de estos factores tuvo en el resultado final es controvertible; lo cierto es que el proceso electoral en su conjunto y su desenlace no pueden explicarse sin considerarlos. La distancia temporal y este trabajo ofrecen una ventaja para evaluar con mayor precisión la trascendencia de cada factor en el desarrollo y desenlace del proceso.

1. El factor interno o la vida interna del prd está marcado por su fragilidad institucional. Este partido llegó a su selección de candidato debilitado y fracturado, tras sus derrotas electorales, el asesinato de Armando Chavarría y su alejamiento de las decisiones de gobierno. Un partido más expuesto a su línea política nacional, sin candidato fuerte y sin recursos de poder suficientes, estaba condenado al fracaso. La ruptura se podía anticipar. Pero esta inercia interna se modificó por una causa externa, la incorporación de Aguirre Rivero como candidato, que cohesionó a la pluralidad de grupos internos, salvo al grupo cercano al gobernador.

Sin embargo, la cohesión es coyuntural, no resuelve las causas de la fragilidad perredista, que responde a factores ajenos al control del prd local. De este modo, los conflictos internos en Guerrero serán limitados mientras las dirigencias nacionales lleguen a acuerdos mínimos, pero en un contexto de polarización como el que vive este partido difícilmente es posible una línea política nacional consensada.

³⁴ El panista Enrique José Castro Soto fue designado secretario de Desarrollo Económico.

2. El factor del tiempo estuvo a debate hasta que no se definió la fecha de la elección. Fue una decisión política basada en un argumento jurídico. Para aprobar que se celebrara en el último domingo de enero de 2011, se pasó por un largo proceso de negociación y cabildeo entre los principales partidos políticos, el gobernador y la Suprema Corte de Justicia. Un acuerdo de compromiso que evitó un vacío legal no considerado en la Constitución federal ni en la local, como lo habría sido si la elección se hubiera realizado en julio de 2011, dado que el gobernador tendría que ocupar su cargo por un breve lapso, dada la imposibilidad legal del interinato.

La decisión favoreció a todos. Al prd, quizá, le generó una mayor divisa al permitirle que el gobernador en funciones culminara su mandato sin que tuviera un gobernador electo por un lapso de nueve meses (si la elección se hubiera llevado a cabo en julio de 2010); también le permitió restaurar su debilitado equilibrio interno tras las derrotas electorales de 2008 y 2009. Al pri le dio la posibilidad de que su candidato cumpliera un mayor tramo de su mandato como alcalde de Acapulco para posicionarse frente al electorado, propósito que tal vez no logró, pero contó con el tiempo para buscarlo.

3. El factor central tuvo en este proceso un peso decisivo. Las partes más importantes del proceso se decidieron en las sedes del poder nacional. Los candidatos se definieron en el Distrito Federal, con el aval de las dirigencias nacionales del pri y del prd, incluida la declinación del candidato panista días antes de la elección. Ángel Aguirre perdió la postulación del pri por el veto de los ex gobernadores Rubén Figueroa y René Juárez, pero sobre todo por la oposición que le vino del centro en las personas de Manlio Fabio Beltrones y Beatriz Paredes, quienes impulsaron a Manuel Añorve. Aguirre ganó la nominación perredista con la intervención del jefe de gobierno del Distrito Federal y el acuerdo de la dirigencia del prd nacional encabezada por Nueva Izquierda. Aguirre sólo negoció en Guerrero los acuerdos de integración de los aspirantes perredistas en su eventual gabinete; con el gobernador Torreblanca no tuvo necesidad de negociar nada, porque estaba excluido del acuerdo. También en el centro Aguirre negoció el apoyo del pan y del gobierno federal, que se reflejó en una filtración de la pgr al diario *Reforma*, donde se señalaba al candidato del pri por supuestos nexos con el narcotráfico, y en la declinación de Marcos Efrén Parra a su candidatura para incorporarse de facto a la coalición perredista.

4. El factor Chavarría profundizó las diferencias de los grupos perredistas con Zeferino Torreblanca. Chavarría era el interlocutor del gobernador con el prd, y su desaparición llevó a esta relación a un camino sin retorno. Sin partido, Zeferino ya no pudo influir en el proceso para designar a su sucesor. La posibilidad de que su favorito Armando Ríos Piter ganara la nominación

perredista se diluyó con el creciente rechazo de los grupos tradicionales, y se sepultó con la llegada de Aguirre Rivero. Al parecer ambos perdieron: el prd, sin candidato fuerte, cedió la postulación a un candidato externo para enfrentar la fuerza del gobernador; el zeferinismo se diluyó con la fuerza de la nueva coalición gobernante. La violencia política de nuevo dejó a Guerrero su huella indeleble, con su secuela de damnificados, e impidió que prosperara una candidatura perredista fuerte.

5. El factor Aguirre quizá sea la variable determinante en el resultado de este proceso. La fractura interna del pri en la definición de la candidatura derivó en su posterior derrota electoral, combinada con la decisión perredista de ofrecer la candidatura al ex priísta. El cisma del pri rompió el esquema tradicional de un partido unitario y cohesionado que siempre había sido capaz de procesar sus disputas. La incorporación de Aguirre al prd posibilitó la unidad de sus grupos internos por la abierta posibilidad de triunfar y, al mismo tiempo, de relegar al zeferinismo. Aguirre mostró la fuerza del grupo que encabeza; su alianza con el perredismo puede marcar el inicio de una nueva mayoría que conduzca a la entidad en los próximos años.

6. El factor partidista y la candidatura. El proceso confirmó el bipartidismo del sistema político local y el peso relevante que en estos procesos tiene el candidato. El predominio del pri y del prd aún es muy amplio en Guerrero, los partidos pequeños no han logrado configurarse como una alternativa. No obstante, hay un amplio segmento del electorado que no se reconoce en el sistema de partidos vigente. Los independientes inclinan sus preferencias por el candidato y en el caso aquí estudiado favorecieron a la figura en quien vieron el mejor perfil. Aunque las elecciones son monopolio de los partidos, los candidatos suelen determinar el resultado, y ésta es una de las lecciones de este proceso.

7. La alianza de las izquierdas se concretó en Guerrero, todos los grupos nacionales abonaron en este propósito. López Obrador no vetó la incorporación de Aguirre como candidato. Y este proceso inauguró una curiosa modalidad de alianza de las izquierdas con el pan: de facto y de último momento.

Bibliografía

- FERNÁNDEZ Gómez, Raúl (2004). *Elecciones y alternancia en Guerrero, 2005*. México: Nuevo Horizonte Editores.
- (2007). *Juego político y guerrilla rural en México*. México: Quadrivium.
- LÓPEZ Lara, Álvaro y María Eugenia Reyes Ramos (2008). “La disputa por la homologación de los procesos electorales en Chiapas”. En Revista *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, año 6, vol. vi, núm. 2, diciembre, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. issn: 1665-8027. Obtenido en línea el 16 de marzo de 2012 <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/745/74511194007.pdf>

ORTEGA, Rogelio (2006). *La transición votada*. México: Quadrivium.

SOLANO, Gabino y Margarita Jiménez Badillo (2009). “Elecciones en Guerrero: equilibrio bipartidista recurrente”. En *Apuntes Electorales* 36. México: ieem, abril-junio, pp. 85-105.

SOLANO Ramírez, Gabino (2011). “El candidato importa. Perfil de los aspirantes al gobierno de Guerrero por el prd y el pri”. En *El Cotidiano* núm. 167 (mayo-junio). México: uam-a, pp. 23-34. En línea: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16703.pdf>

- - - (2007). “Guerrero: gobierno y partido gobernante (prd)”. En *El Cotidiano* núm. 145 (septiembre-octubre). México: uam-a, pp. 88-96. En línea: <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14511.pdf>

Otras fuentes

DIARIOS de Guerrero y del país: *El Sur, La Jornada Guerrero, El Universal, Reforma*.

SCJN. Ejecutorias de pleno, 1º de julio de 2008 (caso Sentencia ejecutoria de pleno, acción de inconstitucionalidad 41/2008 y sus acumuladas 42/2008 y 57/2008). Obtenido en línea el 15 de marzo de 2012: <http://suprema-corte.vlex.com.mx/vid/accion-inconstitucionalidad-acumuladas-43919120>

Índice

Presentación	5
1. La alternancia política en Guerrero y su impacto en la desorganización y reordenamiento de los actores políticos Raúl Fernández Gómez	9
2. Fragilidad institucional del Poder Legislativo en Guerrero: activismo en elecciones para gobernador en 2011 Margarita Jiménez Badillo	31
3. Elecciones de continuidad y elecciones de cambio en Guerrero Secundino González Marrero y Marco Antonio Adame Meza	61
4. Proceso electoral para gobernador en Guerrero 2011: factores estructurales y de coyuntura en el triunfo del PRD Gabino Solano Ramírez	71
5. Elecciones locales en Guerrero. Una mirada desde las asociaciones civiles Martín Fierro Leyva	95
6. El Partido Acción Nacional en las elecciones para gobernador de Guerrero en 2011 Silvestre Licea Dorantes	115